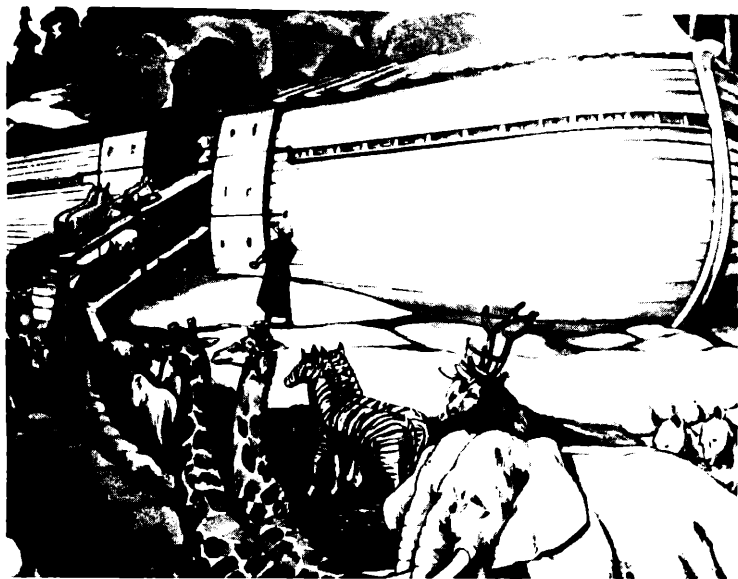


Noé



CAVINENA

Noé

La Historia del Gran Diluvio
Tomado del Libro de Génesis
en Cavineña y Castellano

Traducido por el
Instituto Lingüístico de Verano

Publicado por
"Las Sagradas Escrituras Para Todos"
Cochabamba, Bolivia
Noviembre, 1971



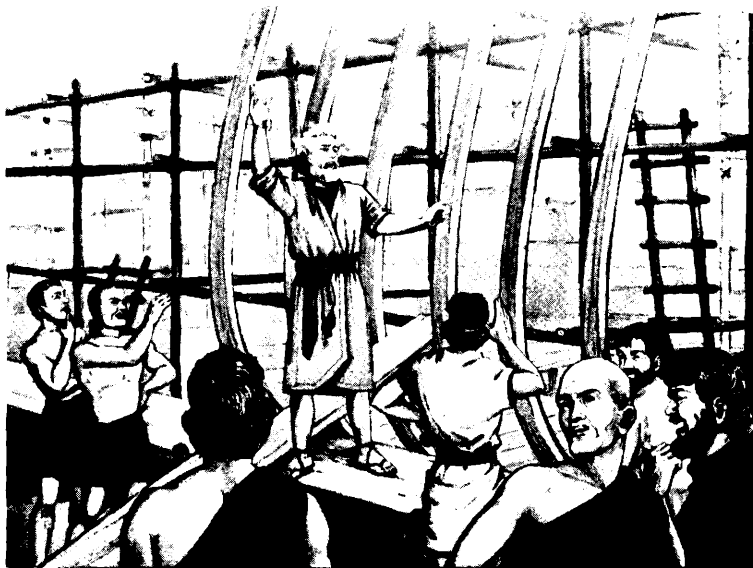
Jucuaré ecuita
jidaque Noé bacani.
Ecuita cuana
jidamadya jutii
ecana aniya ju tu
bacuaré Yusura.



Jadya acuare Noé:
—Pere ebari acue.
Ena tuque arida
amereya.



Tuque pere caticuare.
Tudya tu ecuita
cuanara batibati
tuna acuare.



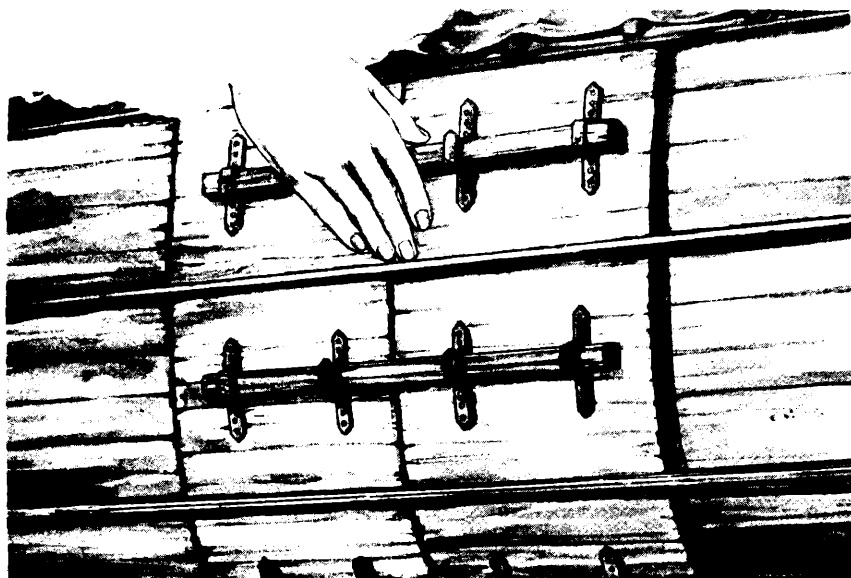
Ejenecuare ama
tunara.
Tsacuare ecana.



Tudya tu Noé pere
caticuare amena.



Nubicuare uu cuana.
Nubicuare Noé tuja
familia tsehue.



Dutya pere ju
nubihua ju jadya tu
Yusura tericuaré.



Jadya tu
Yusura nei
catibutishacuaré.



Pushi tunca huecaca
pushi tunca apuna
tudya nei jucuaré.
Huiditerecuare
ecana.



Camadya Noé ja pere ju
nubihuaque piji
jadya camadya
chacha jucuaire
pere ju.



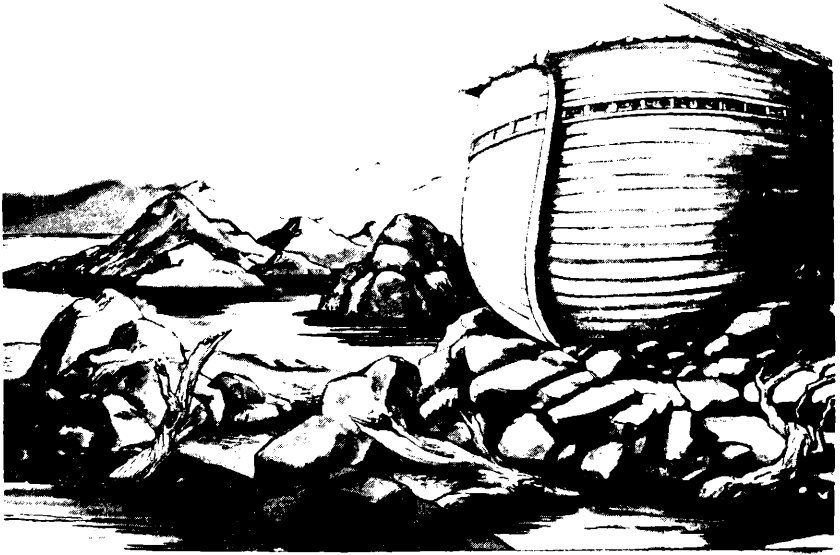
Noéra tu jadya
acuare Yusu:
—Ique pureama
juya mira ecuana
naruya tibu.
Mique mi jida.



Ena shucui
cuinashacuaire tu
Noera.
Cuadishacuarequedya
junenicuaire.



Tudya tu
cuadishacuare
peadya huei.
Cuadishanucahua ju
jadya hueira
beticuare
acuijaqui.



Noé jucuare:
—Amena tu uraya
ena.



Tudya ecana Yusura
pacashacuare
eteriqui.
Jadya ecana
cuinanacuare.



Uu cuana amena
cuinanabarecuare.
Noera ishahua
cuanaque.



Noera tu acuare
amena altar
yusurupai tya ishu.
Sitacuare cuati.



Noera iyacuare altar
dyaque uu ohuisha
ujejedama cuanaque
yusurupai tya ishu.



Jadya tu Yusu
jucuaré:
—Amena junuca
ishu ama tere ishu
ama riyaque era
cuinanashaya
tajina.



Catyatitsu ecuanaja
inime Yusu queja
ecuana bataqui
nubicuareque pere ju.
Yusura ecuana
chachaneya
Jesucristo eque.

Dios miró al mundo que había hecho tan bonito para que viviera la gente. El vió a la gente peleando, robando, y matandose unos a otros. Se habían olvidado de Dios. Día tras día se empeoraban.

Al fin Dios vio que toda la gente era mala. Dios estaba muy triste. El supo que tenía que castigarles por sus pecados. Porque los padres no estaban enseñándoles bién a sus hijos, Dios no quiso que nacieran más niños.

Dios con tristeza dijo:

—Voy a destruir a toda la gente y todos los animales que hice.

La Palabra de Dios dice:

—Dios vió a un solo hombre bueno.

Era Noé. Noé amaba a Dios. El confiaba en Dios y quería ser bueno. Noé andaba con Dios.

Entonces Dios le dijo a Noé:

—La gente es mala. Voy a destruirlos con una inundación.

Porque Noé amaba a Dios, Dios quiso salvarle la vida. Por eso Dios le dijo a Noé que hiciera un barco grande, como una casa y con techo. Este barco sería un arca. El arca iba a flotar encima del agua para que Noé y su familia estarían salvos, adentro. Noé comenzó a hacer el arca. El tuvo confianza en la promesa de Dios. Sus conocidos vinieron a mirar.

Preguntaban:

—¿Qué estás haciendo? —y se reían de él—.
¿Cómo puede caer agua del cielo?

En este tiempo no había lluvia. Dios regaba la tierra con rocío. Sus conocidos se rieron de él porque estaba haciendo un arca en la tierra seca. No creyeron que la tierra pudiera inundarse hasta tapar las cumbres. Pero Noé siguió trabajando. Sin duda sus tres hijos le ayudaron.



Por muchos años Noé predicó a la gente acerca de Dios. Les dijo que dejaran de pecar y que creyeran en Dios para salvarse en el arca. Pero la gente siguió haciendo mal.

Al fin terminaron el arca. Era alto y grande. Entonces Dios le dijo a Noé que metiera mucha comida en el arca para su familia y para los animales. Dios quiso conservar dos de cada especie cuando mandara la inundación.

Dios ordenó a Noé:

—Entra en el arca con tu familia y con todos los animales.

Por pares metió los animales, huasos, leones, gatos, tejones, camellos, osos, pavas, conejos, chanchos, suchas, ardillas, elefantes, girafas, perros, ovejas, gallinas, tortugas, y tigrecillos. Todos los animales que andan y que vuelan entraron.

Noé, su esposa, sus tres hijos, y sus nueras entraron también. ¿Cuántas personas habían? Ocho, no más. Entonces Dios cerró bien la puerta del arca. Afuera la gente pecadora todavía se reía de Noé.

Se cumplió lo que Noé había dicho a la gente. La lluvia comenzó a caer. Llovió día y noche. De la tierra también brotó mucha agua. Todos los ríos y lagos se llenaron hasta juntarse.

La gente corrió a las lomas y a los cerros para que no se ahogaran.

Día tras día cayó la lluvia y las aguas subieron. Al fin aún las cumbres estaban inundadas y solamente los que estaban en el arca quedaron vivos. Por cuarenta días y cuarenta noches llovió. Toda la gente y todos los animales afuera del arca se murieron como Dios había dicho.

En el arca Noé y su familia y los animales estaban secos y sanos. Ellos estaban contentos cuando al fin dejó de llover. Entonces comenzó a ventear fuertemente. Ellos esperaron muchos días en el arca. Estaban en el arca más de un año esperando hasta que las aguas se secaran.



Al fin el arca se asentó en la tierra otra vez. Un día Noé hizo salir un cuervo. Y entonces otro día soltó una paloma, porque el cuervo, siendo fuerte, siguió volando. La paloma volvió, porque no había lugar para asentarse. Después de siete días Noé soltó la paloma otra vez. Esta vez volvió con una hoja verde en su pico. Noé dijo:

—Ya está secando el agua.

La siguiente semana Noé soltó la paloma otra vez. Esta vez no volvió. Así Noé supo que la paloma había hallado donde hacer su nido.

Después Noé abrió la puerta. El vió que estaba seca la tierra. Al fin su familia pudo salir al sol. Los animales salieron también. Todos estuvieron felices.

Primero Noé y su familia quisieron dar gracias a Dios por haberles salvado la vida. Ellos hicieron ofrendas de animales a Dios. Entonces oraron a Dios.

Dios dijo a Noé:

—Nunca jamás voy a inundar a todo el mundo. Desde ahora en adelante habrá sembradío y cosecha; tiempo de frío y de calor; verano e invierno; día y noche.

Entonces Noé y su familia vieron en el espacio un arco iris. Bonitos eran sus colores: rojo, amarillo, verde, morado.

Dios dijo:

—Miren aquel arco iris. Lo pongo como una muestra de mi promesa. Cuando vean mi arco iris en el cielo, van a recordar mi promesa. Nunca jamás voy a mandar una inundación para destruir todas las cosas.

AGRADECEMOS:

a

Mrs. Ted Brannen

por el uso de sus dibujos
que también aparecen en
las tarjetas "BIBLA-VISION"
impresas por
Oriental Bible Study Fellowship
Nagano Ken, Japón

* * *

We wish to express our appreciation

to

Mrs. Ted Brannen

for the use of her illustrations
which also appear on the
"BIBLA-VISION" teaching cards
printed by
Oriental Bible Study Fellowship
Nagano Ken, Japan